

EL ILICITANO

Órgano de la Sociedad Artística ORFEÓN ILICITANO

NÚM. 10

ELCHE 14 DE AGOSTO DE 1928

AÑO I

Elche y su Fiesta Mayor



PAISAJE DE ELCHE

(Fot. Castaño)

Aquí, el palmar con sus rumores, con su columnata de ópalo, con sus verdes airones que resplandecen con el sol, o la luna espolvorea de plata; allá, sobre una pequeña estribación, el Palacio de Altamira se levanta austero con sus viejos torreones que pregonan la tiranía del feudalismo; más al fondo, destaca sobre la inmensidad del cielo azul, la augusta Torre de Santa María con sus campanas vibrátiles, que es como una fervida oración que la fe cristiana eleva al Creador; más lejos, la ciudad que se desparrama en una llanura inmensa, orgullosa de sus fábricas y de sus palmeras.

El viajero que llega a contemplar estos paisajes exóticos llenos de una lozanía sempiterna y deslumbrantes de una luminosidad esplendorosa, no olvidará jamás a esta hermosa ciudad de los bosques suspirantes, para la que siempre guardará en su alma un gratisimo recuerdo, mientras que nosotros nos sentimos enorgullecidos de haber nacido a la sombra del palmar milenario.

A. Serrano Hernández

Orfeón Ilicitano: su Director

He sido designado para hablar de la labor artística de Ginés Vaello Esquitino. Creo que la Dirección de «El Ilicitano» no ha tenido en acierto acordándose de mí, pues muy bien este trabajo lo pudo haber hecho aquel que no se paró ni un momento de Vaello, desde que éste empezó a actuar.

Yo conocí a Ginés Vaello en una tertulia que, a la edad de ocho años, formamos en casa del hoy director de este semanario, mi amigo Espinosa, y a la que asistían Pedro Pérez, José Grau, José Romero, Antonio Ripoll Javaloyes, Espinosa, Vaello y yo.

De estas reuniones, nació una pequeña orquesta, que se distinguió en las serenatas que dábamos a nuestras amistades. Aquí ya empezó Vaello a destacarse como director.

Un día, y por el año 1912, fué sorprendido nuestro abuelo don José Vaello Blasco, por la visita de Pascual Díez, José Ferrández Gulló y Jaime Agullo Ferrández, que fueron a solicitar, el que su hijo Ginés fuera el Director de la masa coral a la que ellos pertenecían. Conseguido esto, por iniciativa del abnegado Toniquet Sansano, se formó el coro mixto, y éste, dando una verdadera prueba de adhesión a nosotros, nos ofreció la colaboración de las dos hijas, que en unión de las esposas de algunos de los cantores y amigas de éstas, se consiguió reunir un buen número de mujeres, así como también el de bastantes niños. Vaello tenía 15 años cuando empuñó por vez primera la batuta fué en un Concierto en la Plaza de Cervantes y en el que se cantaron las siguientes obras:

«El Titanik», de Sansano, por el



GINÉS VAELLO

Alma de nuestro Orfeón, y merced a su gran cultura musical, ha sabido colocar a esta masa coral, a una altura envidiable

Coro Mixto y entonces Banda Blanco y Negro. Un pasodoble de Deneve y «Al salir de la deshoja», de Calleja.

Después de esta velada, se ensayaron otras obras y se concertaron las zarzuelas «La Mina» y «Falucho», que se representaron el 24 de Mayo de 1913, en el Teatro Kursaal, y por coro mixto se cantaron las obras «Gloria al Arte», de José Vaello; «Muerte de madre», de Salvador Rabaza, y «A las ruinas de Atenas», de Beethoven. Esa noche fué un verdadero triunfo para nuestro héroe.

En quince años, la labor de Ginés Vaello ha sido grande y de admirar, por la forma en que ésta se desarrolla, pues todas las obras las ha enseñado a viva voz y a más de un número considerable

de obras de orfeón, ha concertado las zarzuelas siguientes: Gigantes y Cabezudos, Carceleras, Rejas y Votos, El Cabo primero, Falucho, La Mina, La Viejecita, Los Lobos Marinos, La última copla, El Baño, La Marcha de Cádiz, El Puñao de Rosas, La Alsaciana y Los Gavilanes.

Actualmente, además de ser Director de nuestro Orfeón, es Sub-Director de la Banda Municipal y este año es el segundo que actúa como Maestro de Capilla en el drama sacro lírico que en los días 14 y 15 del actual se representa en la iglesia de Santa María.

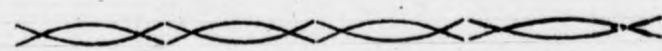
Una de las cosas que creo necesaria hacerla pública, es la forma en que ha sido retribuida la labor de mi buen amigo Ginés Vaello.

Empezó ganando una gratificación de CINCO PESETAS MENSUALES; al poco tiempo fué de 7'50, 10, 15, 20, 30, 45, 60 y actualmente de 100. Inútil es decir, que ni con la primera, ni con la última cantidad citada, está recompensado el trabajo del Director, pues de todos es conocida la forma que tiene de enseñar las obras, que gracias a su perenne voluntad, al exceso de amor al arte y las grandes dotes artísticas que posee, no ha fracasado en ninguna empresa, por difícil que haya sido.

El respeto que los cantores han guardado y guardan a Vaello, siempre me ha admirado y a este respeto corresponde el Director con una amistad franca, leal y desinteresada, propia de TODO UN HOMBRE.

Antonio Castaño

5 Agosto de 1928.



Acerca de la Festa

Renovar, no, conservar

Todo evoluciona, todo cambia, todo se transforma, todo es susceptible de mejoramiento, de progresión...

Así razonan los que se creen ir delante.

Tratárase de un cuadro, y nadie pensaría en renovarle, como no lo exigiera imperiosamente su conservación. Mas... ¿Y de una pieza musical? La cosa varía.

La *consueta* o partitura de nuestro clásico drama lírico-litúrgico, estudiado, compuisado y doctamente analizado, no debiera alterarse después de los notables estudios publicados, en los cuales eminentes Maestros han dicho ya su última palabra. Juicios, dictámenes y pareceres que los ignorantes debemos respetar y acerca de los cuales también hemos dado a conocer nuestra modesta opinión.

Pero ahora no se trata de eso. Se trata de contestar a las mil y una preguntas que todos los años vienen haciéndose por quienes, amantes del progreso, ven en la grandiosa *Festa* una antigualla que debiera *renovarse*, ya que no arrinconarse, por cuanto se trata de algo que, según ellos, ha *pasado* a la Historia, ha perdido su oportunidad, ha dejado de ser una atrayente y devota representación para convertirse en una *mascara* que hace reír y que no es propia de la seriedad de un templo.

Colocada la cuestión en este terreno, pregunta el Cronista: ¿Qué es lo que ha experimentado el cambio que a todos nos sobrecoge? ¿Ha sido la *representación* de la *Festa*, o ha sido el público que la

contempla? ¿Es el público el que se va, o es la *Festa* la que se ha ido? ¿Ha sido el verso, la música, la indumentaria de la obra que tanta admiración produce en los inteligentes, o ha sido el público que ahito de estupendas películas, perturbada su imaginación con torpes enseñanzas polichinescas, deslumbrada su vista con fuertes colorines de guardarropías versallescas, compara inconscientemente una mística representación, medieval grandilocuente, sublime, con deslumbradoras mascaradas; un lienzo de Museo, con un cromó de Restaurant; el arte con el artificio; lo serio con lo voluptuoso.

Si pues una no pequeña parte del público es la que se deja llevar de la nociva transformación de nuestras clásicas costumbres, fiestas y tradiciones, pretendiendo europeizarnos, arrastrándonos por derroteros de fatales consecuencias, los ancianos, los verdaderos conservadores de la Patria, los que formamos la tupida raigambre solariega, los que aún veneramos los calcinados huesos de nuestros antepasados, los que no aspiramos a perder ni el habla materna, ni las añejas costumbres, ni las fiestas que han sido siempre espejos de prosapia española, neta, clásica, motivos todos, de comunes complacencias entre familias ligadas al feudo nacional, de asiento inveterado, de hogar caliente, de contrastada ranciedad, hemos de protestar contra los perturbadores de todo esto, del alma española, so capa de un mal entendido progreso que ni conduce, porque hace tiempo que se les ha ido de las manos, ni explican, porque en la vertiginosa marcha que lleva viene sembrando de sorpresas su camino, ni detener pueden, dado que se han roto todos los frenos y desbordado todos los diques sociales.

Pedro Ibarra

Agosto de 1928.

Asunción

Augusto nombre que cual ga de luz, hoy, como todos años, pasas por mi mente alillando mi espíritu y haciendo mi existencia, en estos días de tal recordación, un espinoso vario.

Como un cáliz que con solen magestad se elevara en el espacio contemplo tu divina figura. Como una rosa de suprema fragancia absorbería tu aromático aliento. Como una reliquia, te guardo mi corazón apenado por azares la vida...

Año tras año, día tras día tiempo aniquilando todo mi tu recuerdo, por mucho tiempo que pase, permanece incólume mi pensamiento.

Yo quisiera cantarle hoy a aquella Asunción que en otro tiempo tuve muy cerca de mí, junto a en mis brazos, como el enamorado trovador lo hace en el balcón de su amada. Como canta el poeta con su rítmica lira. Como pajarillos cantan en su nidal acercarse el alba...

Así quisiera cantarte en estos días de júbilo para todas las Asunciones. ¿Serás tan dichosa en este fausto día como todas las que van tu nombre, o, te pasará igual que a mí en estos momentos? así fuera, ¡oh enamorado D. Quijote! daría mi vida por ser tu escudero hasta encontrar a la par Dulcinea.

Angel Aráez

Relojería Moderna
Canalejas, 59

(Esquina a la calle del Conde)

Composturas garantizadas

ASPECTOS

Elche Social

Interminable serie de artículos podrían escribirse, para poner de manifiesto, las distintas fases por las cuales ha pasado el movimiento obrero illicitano, los factores que contribuyeron a su engrandecimiento, las causas que han motivado el desbarajuste actual y donde radica el mal que da como resultado, el empobrecimiento de las organizaciones gremiales, alguna vez tan plétóricas de vida, como hoy lánguidas y débiles.

Mas como labor tan ardua y minuciosidad, no puede recopilarse en estas pequeñas cuartillas, haciendo una sucinta exposición de datos, con el fin de poner al rojo brillante que consideramos deben conocer cuantos se interesen en estos problemas y muy especialmente por todos los hombres sensatos, amantes de la tranquilidad y el bienestar en este solar levantino.

Desde los últimos años del siglo XIX en que se fundara el veterano gremio de Costureros, hasta la actualidad, la clase obrera illicitana enfrenta en todo momento a las necesidades de la industria, y siguiendo la táctica preconizada por la Unión General de Trabajadores, no ha podido dar gran impulso, al desenvolvimiento de la tan cantada Ciudad de las palmas.

En todas las luchas desarrolladas entre el capital y el trabajo, los obreros han demostrado palpablemente, un verdadero conocimiento del sistema de producción. Prueba de ello es que cuando ha sido preciso confeccionar contratos de trabajo o plantillas con precios unificados siempre ha quedado el estudio a cargo de los obreros, y estos han devanado los sesos para

pesar, medir y aquilatar todo lo concerniente a las peticiones formuladas.

La clase patronal nunca ha perdido el sueño por estudiar una plantilla. Acaso, lo único que han hecho los fabricantes (salvo algunas excepciones) ha sido, poner en juego planes maquiavélicos, y como muralla infranqueable ante las peticiones obreras, su testadurez, intransigencia y mal entendido interés.

Claro es, que mientras las circunstancias eran algo favorables, a las industrias, en períodos como por ejemplo durante la conflagración mundial y el de la post guerra, los fabricantes cedían... cedían, hasta que llegado el año 1921, en que las demandas experimentaron un considerable descenso.

De pronto operóse una verdadera transformación en todas las industrias; y las mejoras alcanzadas a costa de grandes esfuerzos, fueron arrancadas de cuajo, desencadenándose la furia patronal, dando al traste con la mayor irrespetuosidad, con aquella labor realizada exclusivamente por los trabajadores durante tantos años.

Este proceder, produce el desbarajuste y el caos en las industrias, teniendo que trabajar en la actualidad jornadas agotadoras, por las cuales percibir sueldos mezquinos e irrisorios. Mas no es esto lo lamentable, sino que por conveniencias de unos fabricantes y quizá por buena fé de otros, vemos que los puestos de los hombres son ocupados por el sexo débil, contemplando en la actualidad talleres repletos de muchachas, ocupadas en las labores más difíciles y propensas al accidente, y en los trabajos donde mayor falta hace del esfuerzo físico.

El aspecto social de Elche, es desolador. La clase obrera no trabaja como debe, sino tres meses

con exceso y el resto del año sin dar golpe.

Las industrias en su mayor parte son temporeras y eventuales. Ello da como consecuencia que la mayor parte del año permanezcan las interminables hileras de operarios frente a los talleres, esperando durante dos horas las docenas que les dan como una limosna.

Pero ese pueblo, esa muchedumbre, que trabaja unas veces jornadas interminables y otras permanece largo tiempo sin ganar una peseta, es la inmensa masa inconsciente compuesta en su mayor parte por la juventud bulliciosa y rebelde, cuya rebeldía se manifiesta durante un espectáculo taurino o pugilístico, y no piensa en el mañana.

Ved las filas de las organizaciones obreras; están completamente desiertas. En ellas solo quedan unos cuantos viejos (sus fundadores) y cuatro jóvenes chalaos.

En cambio, mirad, los demás factores de la actividad. Los hombres de profesiones liberales, la intelectualidad, Medicina, Magistratura, Banca, Clero, Magisterio, Comercio, todos tienen entidades para defensa de sus sagrados intereses. Y son los obreros exclusivamente los que se hallan disgregados, habiendo sido ellos los primeros que demostraron que la unión es fuerza y los que enseñaron a crear y fomentar organizaciones de clase.

Explicado a grandes rasgos el panorama social de Elche, decíame pues; si es momento oportuno para organizar festejos donde figuren repartos de comidas y raciones de pan y arroz entre los pobres. Actos que constituyen una grave ofensa, para toda persona de fina sensibilidad y recta conciencia.

¡Sigán los festejos! ¡Volteen las campanas! ¡Dispárense bombas! Elévense hacia el espacio exploradores cohetes. ¡Toque el órgano! ¡Agítese la muchedumbre! Y entre risas, campanas, estallidos, explosiones y zumbidos, quedarán ahogados y confundidos, los lamentos de ese enjambre de mutilados y mendigos harapientos, que desparrramados por las principales vías de la población, imploran la caridad del transeunte.

Antonio Serrano

Elche y Agosto.

La Nit del Catorse d'Agost

Es ésta histórica nit una dels que mes recórdos dexa en la machoría dels illisitáns, sobre tot quant apleguen a estar baixant la escala de ésta miserable y curta vida.

Desde la edat dels quinse a trenta anys; ¡qué pòcs serán els fills de Elch, que no háchen pasat en véla la nit del catorse de agost.

Desde l' hóra que acaba de tocar la música la última pesa, que ya comensen a exir els que ténen promesa feta, desde la pórtia de Santa María, recorren tota la roá, que te que fer la prosesó el día siguiente, hasta que comensa a clarechar el día, son les hóres exes les que més disfruta la choventut del pòble y la del camp; éstos, formats com un exérsit van tocant les guitarres y guitarróns, atres repicant les postises, y els cantaors van esparsint al vent de l' alegre y bullisiosa nit exes típiques y orichinals cansóns de nostre país, que ténen una melodiosa entonasió, que ningú que no hacha naxcut en el camp d' Elch, es capás de cantar-les per molta música que sapia.

Darrere van els companeros de la matexa Partía, y de les del veinat, agarrats de la má en llargues

fileres constituint una gran rondalla Els chóvens del pòble que van també acompanyarlos, uns, posats de palmito, en el trachet de dril, y atres en caxcarra, els van animant en alegres y humorístiques arengues, y mesclats en els chóvens del camp que la machoría van en mànagues de camisa blanca y llimpia com la lluna, formen entre tots un armoniós conchunt, que dona a exa tradicional nit el títul de *Campeón Nocturno*.

Cuant ya ya el día clarechant, la machoría de la choventut del camp sen van a la *Cóva* ahon reposen les forses perdúes durant la rondalla, y lo mateix se fan una lliura com un cuarteró de buñols; axió u demostra el carrell de plats (de a lliura) que quant terminen hay damunt de la taula, que el dueño, pa no equivocase en el conte vá dexant; atres, mesclats en els chóvens del pòble van a buscar la primer garrapiñera de agua siva, y s' arremullen la boca y suavisen la gola que tenen seca de tant de chillar en la rondalla. Después, els que no pòden ya resistir més fets una *tonina* sen van a casa, se chiten, y a mich día si se alsen es, per no pédre la part que els correspón del arrós y caragóls en pollastre, que exe día en pòques cases falta. Pero la machoría dels rondalleros, quant ixen de la *Cóva* en una lliura cada u de buñols en el cós, sen van a la casa ahon tenen la *pará* y allí s' encontrén lo que se pót dir, la *Reserva de la Rondalla* que la constituix també la choventut del camp; moltes guapes fadrines y campechanos fadríns, que mentres els seus companeros han estát recorren el pòble, ells, rasguechant la guitarra y cantant sense parar, y repicant les postises, elles, han format un gran ball en mich del carrer y li han donat alegría y expansió a tots els veins, que les seues fórses ya no els dexa camechar.

Cuant ya el sol va anunsiant hóra de la prosesó, se canvien de róba, els fadríns se poseu trache negre y una sabata en peu, y agarren un siri com un cabot; les fadrines posaes de sos traches de seda y algunes vant la típica pinta Andalusá, y un siri també en la má pero exios tornechats y bordats, sen acompanyan a la Maredeu tanta devosió li tenen, y no tornen al camp hasta después cremar el castellet de fòcs que maravillosament construix tots anys Barranquet, que es sense puta alguna el millor pirotécnic ésta rechió.

Tot asó que dexe relatát, als ya mos encontrem en el últim caló de la escala de esta curta da, mos dona sérta tristea, per som pòcs ya els companeros quedem, perque mos recórdachuventut en que nosatros formen part, y com els chovens hui, pasavem, exa nit en véla mos recórdels temps aquells que a la entrá del pónt de la redeu se posaven formant una filera de cabasets en armetorraes, que en una peseta y sóu te donaven un armut, y en quinsets un meló de micha arro y veiem en els banquetes del la chent de l' hórta dormint allí bartola, esperant al día siguiente pa anar a cumplir la promesa feta.

Hui, tot s' encontra canviat; s' an perdut les armeles torraes ya no venen a peu y descalsos venía la chent del hórta, ya pòques les dónes que fan la mesa de exir en la cabellera desta perque *lo garsó* u impedix; tot va canviarse pero lo que ningú podrá canviar es la tradició de exa hermosa nit del catorse agost que els llauraors alegren vida del pòble en els típicos que constituixen les orichinals cansóns que ningú com elles sabentonar.

J. B. T.

Noche de la Alborada

En el cielo, las estrellas,
como broches de plata
abren sus ojos, curiosas,
para ver que es lo que pasa.
Todo es bullicio en el pueblo,
la gente en la plaza,
y en truenos, estampidos,
repetir de las tracas,
ruidos de cohetes,
risas, gritos, carcajadas;
algo es noche de fiesta:
(Noche de la Alborada)

—¡Ché, Tonicol!
—¿Qué vols, Pepe?
Mira alló que vé. Repara
en la femella y andares

—¡Calla, ché, que es macher-
(manal)

—Pues si, nosotras venimos
a pasar una temporada
y nos gusta mucho.
—¡Claro!
Como que es una monada.
—¿Si, verdad?
—Pero más mona es usted,
con ese poco de gloria santa,
con esos ojos de cielo
y esa boquita de plata
de ese talle...

—Usted exagera.
—¿Que exagero? ¡Viva España!
Al terminar la Palmera
de la azotea de mi casa
nos comemos un melón
y me pesa seis toneladas
y usted le compro un Citroén
y a su mamá una tartana
antes de un año usted y yo...
¡Bueno, pa qué, ¡la caraba!

—¡Sunsioneta!
—Diga, mare.
—¡Sunsioneta!
—¿Me quirdava?

—No te separes de aquí
que hay per ahí molta morralla
y pòden cremate es faldes.
—¡Ay, quina dóna més paval!
—¿No veü ustedé que ve Chimo?
—Pos per axió; trós de gaita,
que hay cuets que no fan chispes
y... yo me entenc, conque calla
y fes lo que yo te mane.
—Está bé, ¡Vine aquí, Chimo!
—¿Que no peguem una volta?
—¡No! Que vos marecharien
y estic de marechos farta.

—Mira, mira!
—¡Qué bonical!
—Enguañ ha puchat mes alta.
—Lo mateix que l' añ pasat,
—Vinga dóna. ¡Axió faltava!
—¿Partix el meló, Pascual?
—Anem a feli la cata.
—¿Es encarnat?

—¿Encarnat?
Igual que una carabasa...
a vorer... Pero es dolset
—Pos entonses... ¡a la panchal!

«(Entre tanto, las estrellas
son como broches de plata
que abren sus ojos, curiosas,
para ver que es lo que pasa.
Poco a poco cesa el ruido,
va renaciendo la calma
y todo queda en silencio
en la noche perfumada)»

Ciro

Elche, Agosto de 1928.

**Molino Harinero
del "Chorro Llarç"**

Molienda económica

Octavio Javaloyes

SASTRE

Calle Capitán Lagier

J. Terol Romero

Transportes :-: Alicante

Aniversario

El pasado jueves, celebró su aniversario la Juventud Socialista, con una velada notable y concurridísima en el Teatro Llorente.

Presidió el acto, nuestro compañero de redacción y Presidente de la Juventud, Antonio Serrano Ruiz quien hizo una brillante historia de esta agrupación; fueron leídos varios trabajos literarios y nuestro colaborador y entrañable amigo Ginés Ganga Tremiño, hizo la presentación de Rodolfo Llopis, hablando documentalmente de política internacional y por último el culto orador Sr. Llopis, pronunció una oración valiente y de magnífica inspiración hablando también de política internacional, extendiéndose en elocuentes consideraciones sobre la Europa de antes y después de la guerra.

Con fogosidad y clara expresión habla del fascismo y termina diciendo a la juventud, que ella es la encargada de hacer la obra social.

Sentimos en mucho, no disponer de mayor espacio, para haber comentado con la amplitud que merece, el admirable discurso pronunciado por D. Rodolfo Llopis.

Felicitemos a los jóvenes socialistas, por la organización de tan simpática velada.

La casa de las medias

Antonio Sempere

Plaza de Abastos - Elche

**PLUS ULTRA
SEGUROS**

Agencia: Abadía, 7-Elche



Don Alfredo Javaloyes López

Prestigioso paisano y músico notable, que actualmente lleva la dirección de nuestra Banda Municipal de música.

Javaloyes es de los que honran el cargo que se le confiere, pues ya no solo su brillante carrera como músico militar, sino su renombre mundial, como compositor de obras de fina factura, que tienen adaptadas la mayoría de las más famosas bandas de Europa.

Cursó sus estudios musicales con el musicólogo notable Campano, colaborador del insigne Pedrell, y alcanzó muy joven y en reñidas oposiciones el cargo de músico mayor de la banda del Regimiento de Sevilla.

Su figura, ha sido bien destacada en el mundo musical, por lo cual, ha actuado en diversas ve-

ces como tribunal de oposiciones y de certámenes musicales, distinguiéndose siempre por su austeridad y honradez.

La traducción a la anotación moderna de nuestra «FESTA» a él se debe, pues fue hecha en el año 1895 y consiguió sacar con rasgos felices y efectos maravillosos y de cuya traducción se sirvió Pedrell, para admirar y comentar las bellezas de nuestra imponderable Festa.

Alfredo Javaloyes, es todo, un carácter, serio, recto y de exquisito y refinado trato y era el hombre, el verdadero hombre, que hacía falta a nuestra agrupación musical, para dignificarla y colocarla en situación de codearse, en las mejores de la región.

Prueba de ello, la inmensa la-

bor que lleva realizada en el tiempo, que se encuentra al frente de ella: tiene la banda una sonadad clara, simpática y alegre; destaca la labor de los músicos individual y colectivamente.

Su delicado gusto y su valiosidad como instrumentista, han hecho que nos hayamos solazado oyendo música de concierto gran valor, como «Les Herennies», «Peer-ghint», «Suite de Albéniz», «La Gioconda», «Los maestros cantores», «Coppelia», «Egmont», «Pan y Toros», «La Dolores», «Patria Chica», «La verbena de la Píroma»...

Es director honorario de nuestro Orfeón, por lo que nos consideramos muy honrados.

Javaloyes, ilicitano entusiasta decidido, amante como pocos su «terreta» y su patrona, avala nuestro periodico en el numero hoy con la fotografia que publicamos.

Enrique Macías

Elche en fiesta

Son las doce, «Calendureta» ha de dar el último martillazo sobre la campana, y de la azotea del Ayuntamiento surge la palmera cuyas chispas de oro iluminan la ciudad, anunciándole que las fiestas han comenzado.

¡Fiestas de Elche! Fiestas de arte y de cultura, de buen gusto y de alborozo popular, en que el pueblo amante de sus tradiciones abandona un momento la labor cotidiana para entregarse alborozado a la fiesta de la Asunción de la Virgen, que en la «Festa» ha de elevarse al cielo como la palmera entre chispas de luz y rayos de oro, entre músicas y armonías celestiales.

Elche está en fiestas. Unos días de fiesta, y en seguida, a seguir laborando, como siempre, para grandecer esta tierra que bien merece.

Angel Vergel

Elche AL PASAR...

el mismo modo que el
o grandioso y bello de
panorama se aprecia
r cuanto más se apar-
no, pues entonces la
abarca distancias que
ueden de cerca entrar
el campo de nuestras
das y pueden contem-
se además los bellos
zontes que completan
adro ante el cual que-
os extasiados y llenos
dmiración, así también
do lejos de la Patria
en paisajes que recuer-
los de nuestra tierra,
la natural compara-
y si en ella se ve
fante el de nuestro
es tal el orgullo que
mos, tanta la satisfac-
que embarga nuestro
o, que llenos de lágr-
nuestros ojos y latien-
más fuerte nuestro co-
n, no podemos menos
bendecir a Dios, que
otado a la Nación es-
ola de tanto encanto y
splndidas bellezas.

esto ocurre al ver estos cam-
de verdura que bordean los
Pirineos, cubiertos de gigan-
os árboles y que orlan su fren-
n el blanco velo de la nieve
orma al derretirse capricho-
ascadas que entre espuma y
ador estrépito descienden
ndo hasta el río que cual cin-
plata serpentea al fondo de
arrancos y recordar la her-
naturaleza de esa incompa-
región alicantina, en la que
en verdaderos bosques, ele-
as montañas, abruptas gargan-
profundos barrancos, encan-

Admitida, como inconcusa, la eficacia psi-
cológica, sugestiva, educativa, del medio so-
bre el individuo, imposible negar que el
pueblo de España—y en este caso nombrar
nuestra patria es decir Occidente—más fa-
vorable al recogimiento espiritual y a las
aristocracias de la meditación, es Elche.

Las savias sedantes de reflexión y de au-
tocrítica que el viajero recibe a poco de en-
frentarse con la maravillosa esmeralda del
paisaje ilicitano, nacen de las palmeras que,
a millares, se crían allí.

Elche es un oasis oriental, una aparien-
cia de templo primitivo, del que la palmera
es sacerdotisa.

En todos los árboles existe «una acción».
El ciprés—tan expresivo—es individualista,
cerrado y ególatra; el sauce es la melanco-
lía desolada, el dolor pregonado a gritos;
la higuera es agresiva; las encinas y los
olivos, con su ramaje torcido, sugieren ideas
de tortura y de rabia; el chopo es la ele-
gancia...

Únicamente la palmera, gallarda sin jac-
tancia y triste sin sollozos; la palmera, tan
ecuanime, tan armoniosa—a la vez fuerte y
lánguida—vive «para sí». Y porque socrá-
ticamente piensa en ella misma, nos invita
a pensar en nosotros.

Eduardo Zamacois

Madrid, VIII, 1928.

tadores panoramas y entre cuyas
bellezas descuella el incomparable
campo de Elche, en el que no ver-
de follaje, ni copudos árboles, sino
esbeltas palmeras elevan al cielo
sus triunfadoras palmas y adon-
nan su pie con hermosas flores
que aroman el ambiente y deleitan
nuestros ojos.

¡Elche! bellísima ciudad, joya de
la provincia de Alicante, orgullo
de España y encanto de los turis-
tas de todo el mundo. ¡No com-
prenden tus mismos hijos el in-
menso valor que tienes! Cuantos
hablan de España, cuantos extran-

jeros elogian los cármenes
de Sevilla, las bellezas de
la Alhambra, las admira-
bles antigüedades de To-
ledo y tantas preciosida-
des que encierra nuestra
querida Nación, hablan
con entusiasmo, recuerdan
con éxtasis sublime los en-
cantadores palmerales de
esa sin igual ciudad y no
parece al oírlos sino que
lamentan no poderla arran-
car de su sitio para trasla-
darla a un Museo donde
admirar su espléndida vi-
sión:

Lejos de mi Patria en es-
tos momentos, sin tener a
la vista el azul purísimo
de su cielo, el perfume em-
briagador de sus jardines,
y el espectáculo grandioso
de su naturaleza; sin dis-
frutar del suave ambiente
de su envidiable clima, ni
escuchar el murmullo de
su imponente mar, envío
unido a los más íntimos
afectos de mi corazón el
más cariñoso recuerdo y
el homenaje de mi más en-
tusiasmada admiración a esa
ciudad de Elche, única en

el mundo por las bellezas que en-
cierra y por la hidalguía ejemplar
de sus naturales, que la hacen ser
la perla más valiosa de nuestra
amada Patria, España.

Antonio Martínez Torrejón

Oloron Sta. María 2 Agosto 1928

—
JABÓN SOL
DIEGO QUILES: Velarde, 6

Ismael Martínez
RETÉN ELÉCTRICO
Cuatro Esquinas

Escenas de la Festa

La Virgen María

..Y los pálidos lirios, las azucenas blancas, las rosas de policromos matices, inclináronse reverencialmente mientras que las brisas de aquella mañana estival recogían en sus besos los perfumes de aquella hermosa y exuberante floración.

La Pasionaria del Dolor que un día floreciera en su pobre corazón de madre con el horrendo suplicio a que la inconsciencia y la perversidad humana condenaran a su muy amado Hijo, habiase visto gratamente sustituida por la magnífica Rosa de la Fe, cuyos niveos pétalos abríanse dulcemente sobre la augusta serenidad de su alma immaculada.

Vivia dichosa en su egregia soledad porque sentía sobre su corazón el celestial consuelo del Amor inefable de su Divino Hijo; y la esperanza de que un día, quizás no muy lejano, habían de reunirse para siempre, la hacía vivir sin preocupaciones, esperándolo todo de Aquel que todo lo podía con su Omnipotencia.

Sin embargo, aquella mañana saturada de perfumes y esplendorosa de una inusitada luminosidad, se sentía un poco agitada y como impaciente por ver a los Apóstoles de Cristo que andaban diseminados por toda la faz de la tierra para predicar el Evangelio. ¿Qué sería aquello? ¿Acaso el Divino Ordenador había decidido que sonara la hora suprema de correr a reunirse con el Hijo Dios? Y María se sentía profundamente regocijada.

La polifonía de una música dulcísima, sonó deliciosamente en sus

oídos y sus ojos contemplaron, extáticos, la sublime aparición de un Arcángel que le sonreía amorosamente.

—Soy enviado por Dios—la habló con una voz que era toda una armonía—para notificarte tu glorioso tránsito a las celestiales regiones, donde serás coronada Emperatriz de Cielos y Tierra.

Y después de haberla entregado la palma simbólica que el Divino Hacedor le enviaba, desapareció en las alturas entre el arrebol de unas nubes que lentamente se fueron esfumando sobre la inmensidad azul del cielo resplandeciente de sol.

..Y los pálidos lirios, las azucenas blancas, las rosas de policromos matices, inclináronse reverencialmente mientras que las brisas de aquella mañana estival, recogían en sus besos los perfumes de aquella hermosa y exuberante floración.

Antonio

Política local

La enunciación del tema levanta la amenaza de la censura. ¿Se nos permitirá expresar una opinión? No lo sabemos. Pero confiamos en dos cosas, que son: 1.ª, la rectitud de nuestra intención; y 2.ª, el buen criterio del censor.

Nuestra política local tiene por base la censura, arma de dos filos que hiere por igual a censurados y a censores. Los primeros no pueden exponer sin trabas su pensamiento, con lo cual se rechaza su cooperación en la obra común y se priva a la Administración de todos de iniciativas, a veces eficaces; y los segundos, gobernando con censura, no pueden alcanzar gloria ni provecho, ni sentir eso que los reglamentos militares de-

signan con el nombre de «inter-satisfacción»; privándose, en muchas ocasiones, del aplauso que labor merece y que no les sea regateado.

Y que esto suceda es tanto más sensible cuanto que, los hombres que nos gobiernan proceden frente de sus destinos honradamente. Se podrán alegar en su cargo descuidos, errores y, si se quiere, complacencias con las exigencias de algunos de esos amigos que más van a lo suyo que al bien nombre del Partido en que militan pero immoralidades, no, y muchas de esas a que estábamos acostumbrados. Y aún estos males que señalamos como provenientes de descuido, del error o de la complacencia, siempre serían menores en un régimen de libre publicidad que en el sistema del silencio impuesto, que, al ahogar la voz pública dirigida, hace correr lo bajo el infundio que desfigura y altera los hechos y que los presenta de proporciones colosales cuando pueden dañar, y de limitados cuando honran.

Las cosas de la Administración municipal deben tratarse públicamente y libremente, sin más limitaciones que la que imponen las Leyes ordinarias y el propio decoro que escribe. Sin este carácter puede realizarse labor provechosa y acertada.

Y este es el defecto principal que adolece nuestra política en los presentes momentos.

¿Se impondrá el buen juicio a que todos, y si es posible de acuerdo, pidamos la abolición de la censura como base de una política de anchos horizontes donde se aproveche la iniciativa y el esfuerzo de todos los ilicitanos sin exclusiones de ningún género?

Desconfiamos. Pero es lo que por ahí ha de empezarse a llegar a la obra fecunda que la libertad tanto se deja sentir.

J. Vivo

Las Fiestas de Elche

A mi amigo F. Espinosa.

No se que asunto tratar,
de qué voy a escribir,
as deseo principiar,
ues deseo concluir.

Quiero servir a mi amigo.
as quien sabe, poco o nada
ue dice; mejor, que digo,
a cosa es muy apurada.

Además no sé adular,
etesto la hipocresía
el vicio de calumniar,
oche es noche, día es día.

Nunca me entré en vida ajena
i escribí estrofas basadas
n cantos de la sirena,
n lirás, ninfas, ni en hadas.

Siempre amé la claridad,
dmiré en la poesía
a gran naturalidad,
in sueños ni fantasía.

Soy ferviente admirador
del ritmo grande y sencillo,
del inmortal Campoamor,
in lujo, pompa ni brillo.

Y en fin, como introducción
basta con lo ya indicado,
cambio la decoración
y vuelvo a estar apurado.

¿De qué te hablo?... Ya lo sé,
uz mi cerebro derrama,
de las fiestas te hablaré...
algo, de nuestro programa.

Paso por alto el tamaño
(no me gusta criticar);
pasa un año... llega un año,
nada de particular.

Una semana de fiestas,
en números variación,
Dulzaina, Bandas, Orquestas
y gran iluminación

Repartos y donativos,
grandes conciertos, dianas
y concursos deportivos,



Antonio Castaño Mateu

Lleva la presidencia este entu-
siasta joven, de la Sección Artís-
tica de nuestra Sociedad.

Amante como nadie, de la gran-
diosidad de nuestra tierra y del
progreso intelectual de sus paisa-
nos, ha sacrificado los mejores
años de su vida en pro de la vida
orfeonista local.

En todo momento y en toda oca-
sión, ha puesto a contribución su
decidida fé y sus nobles y honra-
dos propósitos, para que las em-
presas artísticas no fracasaran ni
una sola vez.

El ímpetu arrollador de su ju-
ventud y la sana claridad de sus
conceptos, hará que nuestro or-
feón vaya progresando cada día
más y sus triunfos sean lluvias
de laurel, que caigan en provecho
de esta ciudad.

A. B.

muchas bombas y campanas.

Carruajes adornados
que lucirán mil primores,
y algunos serán premiados
en la Batalla de Flores.

La alborada, la palmera
y fuegos en profusión,

gran noche que Elche venera
con febril animación.

Rondallas que han de premiars:
a juicio de comisión,
luego el pueblo congregarse
para la gran procesión.

En la iglesia arciprestal,
drama sacro, Judiada,
la función tradicional,
nuestra Virgen coronada.

Algo me intriga en gran modo
y adivinarlo no atino;
he visto el programa todo
y no hay nada del Casino.

Castillo y bomba final,
y yo, para terminar,
quiero una copla cantar
a nuestra Excelsa Patrona,
madre que adoro y venero,
amantísima María
que en el dolor o alegría
a sus hijos no abandona.

COPLA

Todos tu nombre llevamos
grabado en el corazón,
todos hoy te festejamos
María de la Asunción.

Tu vinistes por el mar,
dichoso y bendito día,
el pueblo te dió un altar
y tu la fé y la alegría.

Alfredo Rico

Hotel "La Confianza"

Comedor de primer orden

**RICARDO OLIVER
SASTRE**

Americán Salón Barbería

Juan Vicente Caracena

Calle Sagasta

Automóviles Alquiler

Querejeta-Libertad, 9

“ORFEON

SU R

Elena Díaz-Spottorno fué para nosotros una anunciación reveladora de lo futuro: del triunfo.

Cuando tras sus divinos párpados, puertas que velaban los más bellos espejos del alma, contemplábamos la suya, llena de ternura, en el suave brillo de los ojos; cuando el engarce de coral y nieve de su boca, tenía para nosotros, en unas palabras triviales, toda la armonía de que es capaz la expresión de los sentimientos; un hálito estimulante nos envolvía y un poder oculto nos afirmaba, en las profundidades de nuestro ser, la manifestación concreta de la victoria.

Al actuar la masa cantora de nuestro Orfeón, después de desfilár ante la que la Providencia había designado por su madrina, esos hombres que hacen del arte asueto corporal, sus almas clásicas que adoran la belleza, olvidaron su comisión y se recogieron en el seno de vivísimo resplandor que de élla se desprendía, por hallar en él nuevas fuerzas, mayores bríos, la confianza y la seguridad del éxito.

ILICITANO"

MRINA



Y así fué: la potencialidad de Elena Diaz-Spottorno, las virtudes de que se halla adornada, difunden su propia esencia a los demás y, al propio tiempo que nos sujetan al más dulce imperio, nos hacen partícipes del más grande de los poderios; basta conocerla para que se establezca esa relación de dependencia, para que lancemos los rayos luminosos de sus virtudes generativas, de un modo reflejo, subconciente, obedeciendo a lo establecido por la omisión Divina.

Ella fué nuestra primera madrina y debe ser la única; nos acompañará en las empresas árduas, transmitiéndonos un constante proceso de fenómenos volitivos para que no desmayemos. El corbatín que impuso a nuestra enseña, al flotar en el aire, camino de las nubes, camino de la gloria, debe ser para nosotros como aquel signo que apareció al Emperador Constantino anunciándole que con él siempre había de vencer.

José Gómez Brufal

Elche, Agosto 1928.



Handwritten notes:
"Madrina"
"1928"



TOMAS ALDEGUER

Forma parte este amigo querido, de la familia de EL ILICITANO, donde por sus especiales condiciones, tiene un lugar preferido.

Con singular acierto, viene llevando la sección de crítica musical, misión que realiza de una manera excelente, gracias a la sólida preparación musical que posee.

Aldeguer, enamorado hasta la saciedad de las bellezas del divino arte, sabe imprimir a sus escritos un sello característico y especial, desarrollando con sobriedad y maestría los temas inaccesibles para otras plumas, que no están doctrinalmente impuestas, como la suya.

Su crítica, desprovista de prejuicios y fanatismo, es limpia y noble; no desciende a particularis-

mos, ni arremete contra elementos determinados; siempre, aunque mordaz, triunfa el alma del artista.

Tomás Aldeguer, es un entusiasta de la música sinfónica, y fervoroso adorador de las corrientes rusas, que han dominado el mundo musical; para él, los autores moscovitas del siglo XX, y así como los modernos de la escuela francesa, son los que verdaderamente han revolucionado la técnica y la composición, dándole a la música un sabor exquisito y un matiz especialísimo que paladean con deleite los verdaderos *diletantis*.

Admira y ejecuta al violín, su instrumento predilecto, y en el que hace verdaderas brujerías la música española, pero la genuinamente española, en la que Esplá, Falla,

Granados, Turina y Albéniz, sabido llevar al pentagrama, verdaderos latidos del corazón pañol, toda la gama de colores las más bellas regiones de nuestra nación; ya bien poemizando alegrías y tristezas de esa ciudad todo luz y fantasía; describiendo sus cascabeleras romerías; los chirios nocturnales de la Alhambra; las risas y canciones, que van a besos y a tragedia; o las noches eternamente serenas y mágicas del solar levantino, salmodadas por el blando murmullo del mar latino o las notas agudas y tragicismo de la costa brava días de tormenta.

Aldeguer, es todo alma, es de pocos que hacen de la música, un arte de sus fantasías y de los que no saben envilecerse, prodigando esa música canalla, de la que tan envenenado está el ambiente.

F. Espinosa Gómez

Necrología

En Guardamar del Segura, a los 77 años de edad, falleció el día 30 de Julio último la virtuosa señora D.^a Elisa Pérez Santaño.

En el acto del entierro, vinieron distinguidas representaciones de Alicante, Villena, Biar, Crevillente, Santapola, Dolores y otros pueblos de la provincia, entre ellos Elche, del cual asistió una numerosa concurrencia.

Ofrecemos el testimonio de nuestro sentimiento a su viudo D. Antonio Hernández Lucas; hijos D. Antonio, D.^a Dolores, D. Manuel y D.^a Elisa; hijos políticos D.^a María Valdés, D. Santiago Liente y D. Eladio Pérez del Callo y demás familia.

Elche es religioso

Nadie ignora que el pueblo de Elche, correspondiendo a la significación de su nombre que se trae por APÓSTATA O RENEGADO, goza, en el resto de la provincia, de una fama de irreligioso que ningún otro pueblo de la nación española. Sacerdote hubo que, al ser designado, no ha muchos años, por el Prelado de lo Diócesano para el cargo de Párroco de Santa María, aceptó el nombramiento únicamente por la obediencia que le tenía prometida, y resignado con su suerte, llegó a nuestro pueblo con el mismo miedo que se puede sentir un Misionero al pisar por primera vez tierra de la que no sabe que va a sustituir a compañeros que murieron devorados por salvajes habitantes en ella.

Pues bien: esa fama va desapareciendo paulatinamente con los años, por lo menos, para aquellos que nos visitan o que hayan leído la reseña de los actos extraordinarios que aquí se han celebrado por personas de verdadera fe, de gran religiosidad y esplendor religioso.

Todos los años, por estos días, los periódicos locales publican largos artículos extraordinarios dedicados, con motivo de las fiestas, a nuestra idolatrada Madre y excelentísima Patrona, María de la Asunción; y en esos semanarios, los articulistas hijos de Elche, y los que, no siéndolo, nos conocen y viven entre nosotros, se afanan, todos a una, por desmentir esa injustificada fama de irreligiosidad de nuestro pueblo, coincidiendo casi todos ellos en cantar la fe de los ilicitanos, manifestada de manera viva y entusiasta en los dos actos más esplendorosos de Elche: el sábado de GLORIA y el momento de la CORONACION.

Pero yo, illicitano como el que más, y que vivo enamorado de las cosas de mi pueblo, al igual que los otros creo que el GLORIA y la CORONACION, son dos actos sin igual, los más grandiosos que en nuestra patria chica se celebran cada año; pero también creo que no son estos los únicos actos que se pueden aducir para desmentir nuestra fama de irreligiosidad y probar al propio tiempo la fe de los hijos de Elche; no, no son estos los únicos actos; hay muchos, innumerables, que, aunque no se puedan presentar tan llenos de entusiasmo y esplendor, prueban y dicen bien claramente que en Elche hay Religión, que ésta tiene su raigambre en el fondo del corazón de todos los ilicitanos que quieren con cariño de verdaderos hijos a María de la Asunción, que a su vez los ama con cariño de verdadera Madre.

Situémonos en el Puente de la Virgen, en ese puente secular, levantado por nuestros mayores, y que, presidido por la imagen de nuestra Madre, María de la Asunción, es un eterno y fuerte abrazo que une los distintos barrios para formar un solo pueblo, a cualesquiera hora del día, y veremos demostraciones claras de fé y de religiosidad. Ahora es una muchacha que ha de pasar el puente en busca de algunos menesteres, llega ante la imagen de la Virgen... se para unos segundos... murmuran sus labios una oración... se santigua... y continúa su camino gozosa y satisfecha de haber saludado a su Madre. Seguidamente es un apuesto galán que, al llegar frente a la Virgen se detiene; y descubriéndose respetuosamente, saca del bolsillo unas monedas que deposita en el cepillo, como reconocimiento a la Madre, por el feliz

resultado de un asunto, cuya difícil solución le había encomendado. Al momento llega un hombre encallecido en el trabajo, de esos que figuran al frente como directores de la masa socialista, que tiene a gran gala hacer públicas manifestaciones de su irreligiosidad; y ese hombre tiene que cruzar el puente para llevar a la fábrica la tarea del día, y al llegar ante la Virgen duda, lucha en su interior, teme el qué diran sus dirigidos, no se atreve a santiguarse para evitar ignominia; teme que sus secuaces le vean y se le puedan burlar; pero él, tan socialista, siente que allí está su Madre, y su corazón de hijo no le permite arrancarse así de aquel lugar, y haciendo un esfuerzo sale de su duda y se aparta de la presencia de la Virgen, pero no sin antes dirigirla, aunque a hurtadillas, una rápida mirada que la Virgen de los cielos únicamente sabe apreciar. Después uno, al momento, otro; todos los hijos de Elche, al pasar por delante de la Virgen que hay en el Puente, todos le saludan manifestando de mil modos su fé y su religiosidad. Ese mismo Puente, raíz de aquel inocente pero bárbaro atentado que la embriaguez de un hombre cometiera llevando de consternación y espanto a la Ciudad; ese Puente, digo, sintió un día abrirse sus arcos y hundirse sus muros, al peso de la manifestación más grande y espontánea que ha presenciado la actual generación, de desagravio y como protesta del atentado contra los sentimientos religiosos, concentrados en el cariño y veneración que los ilicitanos sentimos por nuestra Madre y Patrona, la Virgen de la Asunción.

José Buigues, Pbro.

Licenciado en Derecho

Algo sobre la Festa

Ya tenim aquí la festa
titulá de la Asunsió.
Hara voréu grasia fina
y derramarla a montóns
eixa dóna tan simpática
que va chollá a lo garsó
y vist la falda tan curta,
que no li arriba als chinolls.

Hara voréu, cavallers,
mes de quatre veneors
fer cuartos en el negoci,
es dir, que farán l' agost.
Haurá *chambi* en abundansia,
pues *tiuen* els chelaors
que elaborant este artícul
acaben «quedantse en tots».
Haurá fòcs artificials;
haurá, señores, de tot.
Lo que mes abundará
en nóstra Festa machor
será la Munisipal,
que hara te que tocar molt.

En vindre la nit del tretse,
su majestad el meló
y la industria de Albarranch,
eixa que es *de tres paróns*,
demostrarán son impéri
a tots els del pòble, a tots;
y cuant arribe el catorse,
entrarán els llauraors
en la siutat; portarán
guitarres y guitarróns,
soltant al aire, tranquilos,
infinitat de cansóns.

Vindrán moitísims de fóra
y omplirán la poblasió,
guiats per la fama inmensa
de nóstra Festa machor.
A estos señors que mos honren
visitantmos en Agost,
molta salut els desiche.
Desde aquí salude a tots,
no olvidant a eixa simpática
que va chollá a lo garsó
y vist la falda moderna
que no li arriba als chinolls,
ni a la que es tan antiquisima,
que demóstra son amor,
per mich de les seues faldes,
a la antigua tradisió.

Jaime Porcel



Jaime Agulló Ferrández
*Director del Grupo Artístico
de «Orfeón Ilicitano»*

He aquí una figura de las más
representativas de nuestro «Or-
feón Ilicitano».

Asiduo y constante cantor de
nuestra masa coral, a cuyo en-
grandecimiento puso en todo mo-
mento cuanto vale.

Inteligente aficionado y amante
del arte de Thalia, su labor fué
siempre de las que más se desta-
caron en el Grupo de declamación
que fundara el malogrado gran
actor y entrañable amigo Rafael
Blasco.

Desaparecido del mundo de los
vivos el creador de «El Cardenal»,
Agulló ocupó el cargo de director
del citado grupo teatral, cuyo co-
metido cumplió muy a satisfacción
de sus compañeros, contribuyendo
de manera eficacísima a los cla-
morosos éxitos obtenidos en dis-
tintas poblaciones donde actuó
nuestro cuadro escénico, así como
también en las funciones repre-
sentadas en los coliseos de esta
localidad.

Uno de los mayores triunfos
tenidos como elemento directo
hemos de citar la representac
de la grandiosa zarzuela «Los
vilanes», recientemente puesta
escena en el Teatro Kursaal, a
yo éxito contribuyó de una ma
ra decidida.

En el campo del obrerismo,
tuó muy activamente al frente
la sociedad de su oficio, revela
dose como orador fogoso.

Su vastísima cultura, adquiri
por el estudio y su acendra
amor a los libros, han hecho
Jaime Agulló, un ciudadano
gran valía, el cual ha consegui
apartarse del montón.

Talento, energía, fe, entusias
corazón. Esa es la ofrenda de
me Agulló en aras de la cultura

Hipólito Miñana

Concierto en el Kursaal

Día 14, de once a una
Por «Orfeón Ilicitano»

Bella Natura, de Giménez.
La Festa del Pòble, de Gine
La Aurora, de Raventós.
El Himno Regional, de Serran

LUIS BROTONS
Material Eléctrica

Canalejas, 3

DOLÓ SASTRE

Sanatorio Quirúrgico
Dr. D. Joaquín Lucerg
Cuatro Esquinas y Dr. Caro, 3

URALITA S. A.
Chapa «Canaleta»

Reina Victoria, 62

SEÑORA

Desde aquella fecha para siempre memorable en los anales de nuestra historia, en que te dignas-
saris por vez primera el suelo
nuestra querida patria chica, y
nos dijiste venías para ser
tra Madre, Elche, el pueblo de
mores, no ha dejado un mo-
mento de sentir el benéfico influjo
de amor. Amor sagrado y ben-
dición de Madre, que no ha
podido apagar, ni apagará jamás,
las ingratitudes, las pasiones, ni
el olvido de muchos de tus hijos,
que eres Madre y las creden-
cias de la maternidad son la ternura
y el amor; ternura y amor
reconocen y confiesan todos,
los hijos de tu Elche.

¿No lo ves...? Apenas aparece
en el horizonte la sonrosada au-
ror del 15 de agosto, aquellos hi-
jos que, no encontrando en el pue-
blo donde rodaron sus cunas, el
alimento de papá con que alimen-
tarse a sí mismos y acallar el ham-
brón de sus pequeños, corrieron
a buscarlo en tierras lejanas, sin
cargar, ¡maravillas del amor! al
pasar tan fausto día allanan todos
los obstáculos, vencen todas las
dificultades, y ávidos de experi-
mentar tiernas impresiones, de res-
aturar el ambiente saturado de tu
bien, vienen presurosos a bus-
car la cuna que les vio nacer con
el afán único de recibir el abrazo
eterno con que anualmente les
saludas.

¿No ves como te dicen su amor
en ese risueño despertar del día
tan grande de la historia de nues-
tro pueblo; en ese alegre repique-
o de sus bronceas campanas;
en ese riquísimo atavío con que
parece engalanada tu hermosa
ciudad; en ese dulce murmullo de

las músicas recorriendo sus calles;
en esa sonrisa que se dibuja en el
semblante de todo ilicitano en el
día grande de su pueblo?

Señora, te aman tus hijos de El-
che; ¿no lo ves....? En esa hora
poética de la naturaleza, cuando
el sol, reclinándose dulcemente en
su lecho de oro, va buscando el
descanso de su carrera, y las ca-
norasavecillas despiden al día
que muere con sus melodiosos gor-
jeos, y las primeras sombras de la
noche comienzan a extender su
negro manto; es entonces, cuando
tus hijos, sin poderse substraer al
influjo de tu corazón, corren pre-
surosos a cobijarse en el nido de
tu amor, bajo la concha del her-
moso templo que guarda en silen-
cio la rica Perla Ilicitana y allí,
cuando llega el momento suspira-
do, ese instante, grandioso, subli-
me, en que tu esbelta y arrogante
figura se eleva majestuosa en bra-
zos de los ángeles a las regiones
del cielo y la Trinidad Augusta te
corona como Reina de toda la
creación, es entonces, Señora,
cuando tus hijos de Elche te dicen
cuanto te aman en ese atronador
grito de «¡Viva María Santísima de
la Asunción!» que se escapa de sus
pechos, a la vez que por sus meji-
llas se resbalan silenciosas dos lá-
grimas que se escapan de su co-
razón.

Julio Martí

Manuel Giner López

Mármoles y lápidas

Canalejas, 8

MECÁNICO BLEDA

Reina Victoria, 34

HOTEL COMERCIO

Acreditado Comedor

¿Hacer Patria?

Puede hacerse en muchos senti-
dos y siempre, desde luego, a im-
pulso del verdadero origen y sig-
nificado de la frase.

Todas cuantas iniciativas se em-
prendan con el calor y entusiasmo
propio de quien lucha por la con-
quista de un sublime ideal, han de
dar el apetecido y feliz resultado,
coronando de gloria el esfuerzo y
sacrificio del hombre voluntarioso,
empleados en buena lid.

Laborar continuamente en pró-
de la cultura, creando sociedades
de esta índole, en donde el ciuda-
dano aprenda a confraternizar con
todos los demás elementos de ideas
heterogéneas, organizar conferen-
cias particulares y públicas, en las
cuales los de reconocida mentali-
dad enseñen al pueblo obrero, por
medio de estos actos, la grandiosi-
dad de ciencia que encierran to-
dos los ramos del humano saber,
es también hacer patria. ¿Cómo
negarlo?...

En este plano de acción se halla
nuestra sociedad, y conocida de
todo el pueblo es la labor incesan-
te que los elementos de que está
compuesta desarrollan en todo
momento y en aire triunfal, como
bastantes pruebas de ello tiene da-
das fuera y dentro de Elche.

Triunfar en sus aficiones artísti-
cas, instruirse, trabajar con fe por
el hermoso emblema del arte, es
elevar el nivel intelectual de los
pueblos honrándoles y honrándo-
se a sí mismo.

Quien quiera que sea, que tra-
baje por la glorificación de su pue-
blo, recibirá el agradecimiento de
sus conciudadanos y el aplauso
sincero de todo elemento despo-
seído de ciega pasión.

Antonio Sempere Rodríguez



HIPÓLITO MIÑANA

El eje director de nuestra Sociedad, es nuestro querido compañero Hipólito, quien con verdadera sapiencia, sabe guiarla por senda recta y sin peligro a fracasar, gracias a sus excelentes aptitudes y su despierta inteligencia.

Joven de izquierdas, hombre de iniciativas y enemigo de claudicaciones y fiel cumplidor del cargo que representa.

«Orfeón Ilicitano,» se honra con su presidente y en él tiene fé ciega, pues espera de su laboriosidad y constancia, una provechosa campaña artística y una perenne estabilización de su sociedad.

F.

Banco Internacional de Industria y Comercio

Realiza toda clase de operaciones bancarias

Academia de Guitarra y Bandurria

ALFREDO RICO

Intérpretes de la FES

San Juan: D. Juan Bra. Javaloy tenor beneficiado de la Catedral de Cádiz.

San Pedro: D. Vicente Valera Capellán de la Iglesia española Argel, (bajo).

Sto. Tomás: Contralto del Orfeón Ilicitano, José Sánchez Colar.

Ternario: Jose Jaén y José Marco del Orfeón Ilicitano, y Antonio Marco, profesor de música.

Apostolado: Francisco Tormo, Francisco Ibarra, Sebastián Mirrell, Antonio Sánchez y José Torres, del Orfeón Ilicitano

Judiada: Juan Mira, Antonio Varro, Antonio Miralles, José Cente, José Micó, Vicente Jaén, Antonio Escalante, Vicente Almeria y Manuel Jaén, del Orfeón Ilicitano y Pascual Tormo, profesor de música

Angel Mayor: El tiple del Orfeón Ilicitano Pascual Jaén.

María Mayor: Tiple del mismo Orfeón José Luis Brotóns.

Araceli: 1.º Tiple Roque Guadiola y 2.º Pascual Jaén (Seminaristas).

Contralto: Francisco Jaén, Benigno Ginés Vaello, del Ilicitano.

Coronación: 1.º Tiple Francisco Díez, del Ilicitano, y 2.º José Martínez (Seminarista)

Maestro de Capilla: D. Ginés Vaello Esquitino.

Caballero Porta-Estandarte: Celestísimo General D. José Quielme; caballeros electos: D. Enrique de No, Juez de Instrucción D. José P. Urbán Diputado Provincial.

Novedades en Tejidos

BRACÓNS

Vda. de J. Arronis García

guerra fuera de Ley

Hace más de un año que se venía estudiando en las Cancillerías lo que se ha llamado pacto Kellogg, o que en verdad debiera llamarse pacto Briand, ya que su iniciación salió del ministro francés. Al parecer parece ser que a últimos de este año podremos ver en París su forma definitiva.

Al ir pasando por los diversos gabinetes ministeriales, el pacto Kellogg fué modificando su fisonomía y en cierto modo acomodándose al gusto de todos.

La sola innovación que se le puede atribuir es, su concepción del derecho internacional. No se trata de la exclusión absoluta de la fuerza para arreglar las diferencias entre Estados; si el pacto Briand-Kellogg se redujera a eso, sería un nuevo balido de los pacifistas, sin evitar el peligro de la guerra.

Lo fundamental al poner la guerra fuera de ley, es la distinción que se hace del recurso a la fuerza como guerra y como policía. En las negociaciones que se han tratado no ha sido cuestión de esta diferencia, pero en hecho las dos categorías están establecidas.

Se condena la guerra y se manifiesta la policía.

Sería quimérico el anular en absoluto la fuerza. La realidad social consiste en disciplinar y socializar la fuerza. Disciplinarla es limitar su uso a los particulares y a las instituciones privadas; y socializarla es sujetarla a control y ponerla bajo la dirección de un Estado, de modo que esta fuerza quede al servicio del derecho y garantice la ley.

En toda sociedad, federal, na-

cional o internacional, es indispensable la fuerza que garantice las sentencias de los tribunales de justicia; y lo que en la actualidad se pretende es, que las fuerzas nacionales pasen progresivamente de los Estados independientes, a un organismo internacional, la Sociedad de las Naciones. El pacto Kellogg es un paso, pero no el definitivo.

La S. D. N. aceptaba cuatro formas para recurrir a la fuerza:

1.^a Legítima defensa.

2.^a La guerra *ofensiva* siempre que las Jurisdicciones de la Sociedad o la intervención del consejo, no hayan podido llegar a una solución por deficiencia del derecho internacional.

3.^a La guerra *punitiva*, emprendida por la S. D. N., para castigar a un agresor o violador del pacto, perturbador del orden público.

4.^a La guerra *defensiva*, prevista por acuerdos particulares de seguridad, y cuyo prototipo es el pacto de Locarno.

Pero de estos cuatro motivos de recurso a la fuerza, el pacto de Kellogg, según nota del 23 de Junio, solo reconoce como verdadera guerra, el número 2. La legítima defensa, es un derecho imprescriptible, tanto para los individuos en el derecho nacional, como para los grupos o estados en el derecho internacional.

En cuanto a la guerra como castigo, viene a ser el uso de la Policía propiamente dicha; una consecuencia de los acuerdos de seguridad y defensa.

Queda únicamente, pues, como guerra, la guerra *ofensiva*, o el uso de la fuerza para hacer triunfar una pretensión nacional, jurídica o política, legítima o ilegítima. Para evitar los males que de ello derivan, se ha pensado en la cons-

titución de un tribunal supranacional.

Sin embargo, no debemos merecernos en un bienestar lejano. Las dos potencias más grandes del mundo: los Estados Unidos e Inglaterra, han exigido su respectiva reserva.

La reserva Americana, se encuentra ya en la doctrina de Monroe, por la cual han conseguido los E. U., especialmente en la conferencia de La Haya, y en la firma del pacto de la S. D. N., que Europa les reconozca el derecho de ejercer su hegemonía sobre todo el continente americano, y de lo que son tristes frutos las políticas de Nicaragua, Méjico, Uruguay, Panamá, Cuba y en general de la oprimida América Española.

En cuanto a Inglaterra, se reserva a sí mismo para ejercer su «noble» proteccionismo una extensión mundial bastante vasta y de cuya política peligrosa podría informarnos Egipto. Defender a un amigo débil es protegerlo, y el *derecho de policía* debe pasar según el pacto Kellogg a la S. D. N.

Esperemos no obstante, que la reunión que tendrá lugar en París a fines de Agosto, sea un avance para la Paz, o que por lo menos, la presencia de Stresmann en la capital francesa responda a un gesto sincero del Reichstag.

Ginés Ganga

Elche a 6 Agosto 1928.

Los que llegan

De Madrid, han llegado nuestro fraternal camarada y entusiasta consocio Vicente Ferrández Agulló, D.^a Rafaela Sempere y la encantadora señorita Asunción Ferrández, esposa e hija de éste.

También D.^a Carmen Sánchez, esposa del amigo Antonio Cascales.

De la misma procedencia, nuestro compañero Antonio Rodríguez Giménez con su esposa y cuñada Encarnación, y José M.^a Martínez Lafuente y el joven abogado Pepi-Sánchez Pascual.

De Barcelona, el fabricante de suelas de goma D. Miguel Miralles, y nuestra antigua cantora Manola Hernández.

De Valencia, nuestro estimado amigo Germán García Beltrán y su agraciada esposa, y el joven fabricante de curtidos D. Matías Bartual.

De Elda, el amigo Manuel Navarro.

De Alicante, El notable músico D. Oscar Esplá, y nuestro consocio y colaborador D. Manuel Navarro y simpática señora.

De Madrid, el industrial D. Estanislao Bernad.

De Ubeda, nuestro querido amigo D. Tomás Quiles Gasch.

De Caravaca, nuestro suscriptor D. Ramón Lucerga y joven esposa.

De Alcoy, el general D. José Riquelme y el Deán de la Catedral de Placencia Dr. D. Miguel Jordá.

De Santapola, nuestro querido amigo y suscriptor D. José Alfosea y señora.

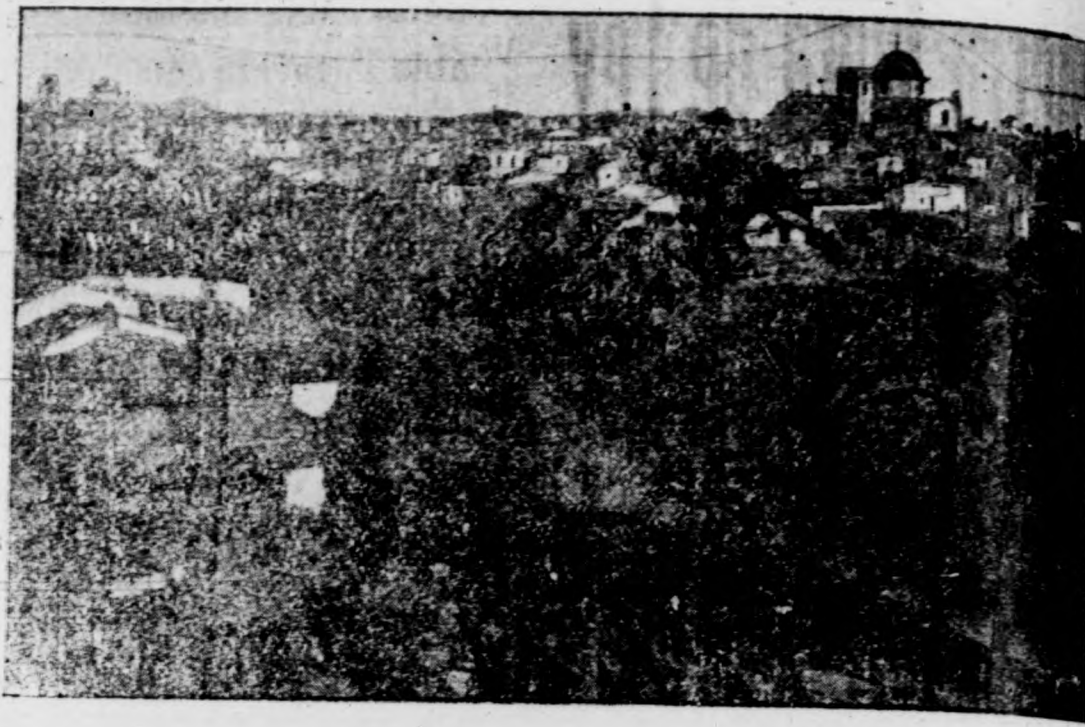
De Sevilla, el amigo Carlos Díez.

D. Cartagena, nuestro amigo y paisano Froilán Antón Valero acompañado de su señora e hijos.

Noticiario

En Cartera.—Entre otros originales, se nos han quedado sin poder dar cabida uno sobre asuntos de Santapola de Pepito Aizamor, en el próximo número le daremos cabida.

Restablecido.—Se encuentra



Un bello rincón illicitano

ya, de la dolencia que venía padeciendo, nuestro compañero de redacción Tomás Aldeguer.

Natalicio.—La esposa de nuestro entrañable camarada y dueño de los talleres, donde se confecciona nuestro semanario, D. Marcial Torres, ha dado a luz con toda felicidad, un precioso y robusto varón, por lo que le enviamos a tan apreciado camarada nuestra más efusiva enhorabuena.

Concierto

El concierto anunciado en el programa de fiestas, para las 11 de la mañana del día 14 en el Teatro Kursaal, se ha suspendido por estar en reformas dicho coliseo y tendrá lugar el mismo día de 7 y media a 9 y media en la Plaza de Toros y con arreglo al siguiente programa:

1.º La del Soto del Parral, selección-Sotullo y Vert. (Banda Municipal)

2.º La Bella Natura, Giménez. (Orfeón).

3.º La Aurora, Raventós. (Orfeón)

4.º La Dolores, Jota-Bretón. (Por la Banda)

5.º La Festa del Poble, G (Orfeón)

6.º Himno Regional. Ser (Banda y Orfeón).

La entrada es completamente libre.

ONOMÁSTICA

Celebró su fiesta onomástica el día 13, nuestro querido compañero de redacción y Presidente del Orfeón Illicitano, Hipólito Miquel Antón.

Con este motivo el Orfeón obsequió con una serenata.

Plaza de Toros.—Con general aplauso ha actuado la Compañía Valenciana de Paco Herández. Está anunciado el debut de una notable Compañía también valenciana que dirige el famosísimo torero Vicente Broseta.

LOS DÍSCOLOS

Cierto elemento poco de acuerdo con las cosas que no sean de su iniciativa y de su patrocinio, nos extraña arremeta contra nosotros que no es de su incumbencia, puede ser, por su nulidad técnica

Imprenta de Marcial Torres

Elche típico

(Impresiones de un forastero)

Era una mañanita «calurosita» Mayo cuando pisé tierra illicitana con todos los míos. (Estos míos» eran mi mujer y cuatro hijos; hoy son cinco mis hijos... ¡tengan un elcherol!)

Jamás se me presentó el bosque palmeras con tanta belleza y planura. Los gigantescos quitales verdosos cimbreando sus tentes varillajes parecían invitarme a gozar de la grata frescura su sombra, perfumada por aromas delicados y favorecida por el concierto inimitable del más perfecto orfeón *pajaril*.

Palmeras esbeltas, como donceles vigorosas y elegantes, parecen pretender escalar el cielo para besar las estrellas; otras, cansadas de tan inútil pretensión, habían acabado por doblar sus cabezas, contentándose con contemplar el suelo sonriente pisado por tantas «damas de Elche»; otras, más audaces, ya que no pudieron besar el cielo, acercaban sus bocas de esmeraldas a la bien trabajada tierra y en obsequio de los hombres formaban con sus torneados troncos, arcos airosos al nunca pudieran concebir los más inspirados arquitectos ni los más hábiles ingenieros; otras, en cansadas de una existencia de siglos, en lucha constante con las fuerzas naturales, se tendían amorosamente sobre los surcos, conservando en medio de su decandencia la majestad peculiar a la hermosa sultana del Desierto.

¡Bello palmeral illicitano, cuánto amor te contemplaron mis ojos! ¡cuánta belleza pintaste en el fondo de mi retinal!... ¡Cuán grandes pensamientos despertaste

en mi mente siempre soñadora!... ¡Y cómo supo mi alma elevarse de tí, al Creador de tan sublime maravilla!...

No habían transcurrido días cuando, acompañado de un amigo, visité el fenómeno que es admiración del mundo turista: la celebrada «Palmera del cura». Hoy se llama *Imperial*, pero para todos los alicantinos siempre será la «Palmera del cura», evocando la simpática figura de aquel inolvidable capellán Castaño, hombre bonachón, sencillo y atrayente.

«Palmera cáliz» la llamó el poeta Rueda; perdóneme mi laureado paisano si yo me aventuro a denominarla *Palmera-plumero*. Mi calificativo podrá resultar más prosaico, pero es más apropiado. Un hermosísimo y colosal *plumero*: tal parece la renombrada palmera. Y ahí tenéis, illicitanos, el por qué de vuestro cielo siempre bien despejado. Dios ha hecho surgir, en medio de vuestra típica Elche, ese grandioso y singular plumero, cuya misión no es otra que la de limpiar de nubes el cristal transparente de vuestro azulino firmamento para que no dejéis de levantar vuestras cabezas a ese ignoto Infinito siempre lleno de luz y de colores

Del huerto del cura pasamos a visitar «el huerto de la tía descalza». Aquí tuvimos ocasión de admirar otro fenómeno *palmeril*. Trátese de una palmera que asciende culebreando. La *Palmera-serpiente* como yo la llamaría, pretende asaltar el cielo; pero, vano empeño, la serpiente, símbolo del engaño, huyó del Paraíso, y la *Palmera-serpiente*, comprendiendo su impotencia, ya empieza a inclinar su cabeza hacia la tierra. ¡Y, oh, cómo me imagino yo a las futuras genera-

ciones viniendo a contemplar este reptil vegetal que año tras año irá extendiendo los anillos de su ondulante corpachón por el suelo esponjoso del hoy casi olvidado «huerto de la tía descalza!...»

«Calendura» y «Calendureta» son dos populares monigotes (padre e hijo) colocados en una torrecilla de la «casa de la ciudad», para anunciar las horas el uno y los *cuartos de hora* el otro. Provistos de sus correspondientes martillos, ambos descargan sus golpes certeros y acompasados sobre sus respectivas campanas.

Como distracción gratuita, que todo forastero puede disfrutar cada quince minutos, la recomiendo; así como también el curioso *reloj-almanaque* que adorna la fachada principal de la Casa Ayuntamiento

Pero lo que no me cansaré de recomendar al turista es que dé un paseito por el «Rabal». Por aquí me entro y por aquí *no* me salgo, porque no encuentro salida: así pasé yo toda una mañana. Calles estrechísimas por donde apenas si pueden pasar juntas dos personas; vueltas y revueltas a cada momento; encrucijadas que os dejan en cruz sin saber por donde echar; plazoletas minúsculas y de marcado sabor morisco: tal es el «Rabal» illicitano. *Dédalo*, colocado, a la ventura, en una de estas callejas, pronto se vería obligado a reconocer la superioridad *laberintica* de este barrio a la de su famosísimo palacio construido en Creta.

Por fortuna, para el forastero, habitan aquí unos vecinos tan sumamente bondadosos y serviciales que pronto os sacarán del atolladero. Pero la *emoción* de encontrarse perdido vale por todo un

mundo... sobre todo sabiendo de antemano que a cualquier momento puede uno salir del paso.

Estar en Elche y no visitar una fábrica de alpargatas sería como ir a Jijona y no saborear su exquisito turrón. Quise yo, pues, ver la manera cómo se confecciona el calzado del pobre; pero no tuve necesidad de molestar a ningún fabricante. Elche, en sus calles satisfizo cumplidamente mi legítima curiosidad; toda la ciudad no es sino una gran fábrica de alpargatas. Las calles son talleres donde todo el mundo trabaja sin la mortificante vigilancia de los patronos o encargados. Allí están las *sogueras*, haciendo la trenza que recoge los *costureros* para coserla, dándole la forma de la planta del pie; allí están las *aparadoras* pedalando en sus máquinas y haciendo las costuras necesarias en la lona; allí, las *alpargateras* con sus agudas agujas en la mano cosiendo los cortes a las suelas con la rapidez vertiginosa de una lanzadera humana. Y en medio de tanta actividad, desplegada con noble emulación, ellos cantan a coro canciones sentimentales de la tierra nativa y ellas tararean alguna música más o menos exótica.

Recuerdo que cuando ví tan animado cuadro, de tan fuerte color local, me quedé absorto, contemplando, sobre todo, aquellos escuadrones de costureros que montados horas y horas sobre sus reluctantes banquillos van atacando a pinchazos de *almarás* y golpes de *chamariles* a su implacable enemigo: el Trabajo, hasta verlo reducido a docenas de suelas de alpargatas apiladas a los pies de sus inseparables Bucéfalos.

Solo cuando días después tuve ocasión de admirar la paciencia de los *filaors*, especie de *gusanos*

de cáñamo, sacando el hilo de sus vientres y caminando siempre p' atrás... entonces, solo entonces, pude apreciar, con toda justicia, el valor moral del laborioso y sufrido obrero illicitano.

Algo más, querido lector, pudiera decirte de mis impresiones *forasteriles*. Los límites de un artículo no son suficientes para hablar de todo lo típico que hay en esta *Jerusalén europea*, pero si eres curioso ¿no es verdad que con lo dicho hay suficiente para que nos hagas una visita?...

Baldomero López Arias

Higiene local

Varios aspectos presenta el problema de la higiene en Elche, pero todos ellos pudieran resumirse en uno solo: la falta de agua potable, química y biológicamente considerada.

Sin un buen abastecimiento de agua, es inútil hablar de alcantarillado, lavaderos, matadero, limpieza de calles, etc. Sin un gran caudal de agua, las Autoridades se verán precisadas siempre a tener abandonados los servicios de limpieza e higiene. Urge, pues, enfocar todas las energías de nuestros gobernantes a un sólo y único objeto: al abastecimiento de aguas potables. Todo lo demás será perder tiempo y dinero. Pero hasta entonces, es preciso que se conserven las que existen y que se mejoren sus condiciones higiénicas, por conducciones modernas que eviten su contaminación, y si ésta existe, empleando sistemas de esterilización, la clorización por ejemplo, evitando así el bochornoso espectáculo de la endemia de fiebres que, con diferentes nombres (*febretes*, fiebres gástricas, actualmente fiebres colibacilares, de Malta, etc.) se han padecido siempre en esta nuestra hermosa ciudad.

Otro aspecto de la higiene en Elche, es el de las viviendas, a cual se ha corregido con la construcción de los nuevos barrios de casas edificadas con arreglo a las condiciones mínimas de higiene vigentes; quedando sin embargo algunas casas en el Arrabal de San Juan y en el distrito de Santa María, cuyas condiciones de salubridad son medianas y pudiera corregirse, llegando, si precisare fuere, a la expropiación forzosa. Respecto a hoteles y posadas, no place afirmar que se pueden comparar a las de muchas capitales de provincia, siendo dignas de mención las llamadas Posada Nueva del Sol, no solo por su buena orientación y amplia ventilación de sus habitaciones, sino también por esmerada limpieza que en ellas observa.

Por último, diremos cuatro palabras de higiene escolar. La población de Elche requiere edificios apropiados para escuelas, grupos escolares con todas las condiciones de salubridad para que el desarrollo corporal de los niños vaya paralelamente al desarrollo intelectual: «Mens sana in corpore sano». Nada de ejercicios que producen respiraciones forzadas, si el aire que ha de entrar en los pulmones no está garantizado por su pureza, y esto no puede conseguirse con locales pequeños de casas antiguas.

Sabemos que por la Junta local de la Enseñanza, se acordó elevar a la Superioridad solicitud por grupos escolares; sabemos que el Ministerio de Instrucción Pública existe otro proyecto sobre Escuelas Graduadas. Uno u otro, que sea, pero que no quede el proyecto.

Los niños de Elche tienen derecho a que se vele por su salud y no interpretar equivocadamente con su inteligencia infantil, la belleza de su pueblo por la suntuosidad de algunos edificios, y la riqueza por la fastuosidad de las fiestas que cual bellas matronas seducen, en ocasiones por sus galas, que encubren muchas veces miserias interiores.

Manuel P. Urbán